

STAND DE VINOS EN LA OCTAVA GANADERA DE SAN ANTONIO ABAD DE LA MATANZA DE ACENTEJO

Gracias a la colaboración del Ayuntamiento de La Matanza, los vinos de la Denominación de Origen Tacoronte-Acentejo han contado con un stand genérico en la Feria de Ganado de San Antonio Abad, celebrada el pasado fin de semana y que congregó a más de 10.000 personas, según la organización.

En la segunda edición de la iniciativa *De Promesa, Camino a San Antonio*, al igual que ocurriera en 2009, este año el Ayuntamiento de La Matanza, la comisión organizadora y la Asociación de Ganaderos de Tenerife apostaron por revivir una vieja y entrañable tradición, la costumbre de llevar el ganado hasta San Antonio por los antiguos caminos que unían la isla, los caminos reales, con el fin de cumplir las promesas y someter a los animales a la bendición protectora del santo patrono.

El Consejo Regulador dispuso un stand donde tanto visitantes como peregrinos pudieron degustar y adquirir diversos vinos de la comarca de Tacoronte-Acentejo, principalmente los elaborados en el municipio de La Matanza; Balcón Canario, San Diego, El Retiro y Fuentecilla, entre otros.

La devoción por San Antonio Abad en La Matanza se remonte a los años inmediatamente posteriores a la Conquista de Tenerife, ya que el responsable de la edificación de la primitiva ermita fue el conquistador Antón Vallejo, quién después fuera también escribano de La Laguna.

Durante el transcurso de la Batalla de Acentejo a finales de mayo del año 1494, Antón Vallejo estuvo a punto de perecer a manos de los hombres del mencey Bencomo, prometiendo a su santo patrón que de salir ileso del trance, le honraría con la edificación de un templo en el lugar en el que se produjo la confrontación.

Acabada la Conquista y pacificada la Isla, Vallejo ordenó la construcción de la primera capilla de la que aún se conserva una parte, dotándola de tierras propias que serían dedicadas en gran medida al cultivo de la vid, y trasladando a Tenerife la imagen de San Antonio que se venera en La Matanza, que tradicionalmente es vista como la primera efigie de santo que llegó a la Isla. La capellanía se ordena por escritura pública en 1539, dotada con 50 fanegadas de tierra.

